

## Resumen de la Mesa de Calidad Educativa

Miércoles 27.08.08, 2:05 a 3:45

La mesa tuvo como insumos las presentaciones de Reiko Ishihara (PACE-GTZ) sobre “Calidad es oportunidad” y de Federico Roncal (PRODESSA) acerca de “Indicadores de calidad de la Educación Bilingüe Intercultural”; así como los comentarios de Anabella Giracca y Ricardo Lima, de la Universidad Rafael Landívar. Producto de las presentaciones y los comentarios y las discusiones que se suscitaron, se puede concluir que:

1. La visión que el Estado, diversas instituciones y algunos especialistas tienen respecto a calidad de la educación difiere de lo que los padres y madres de familia indígenas conciben como una educación de calidad. Ésta podría ser la razón por la cual a estos padres les resulta difícil entender la noción de de mejoramiento de la calidad de la educación.

2. Para los padres y madres de familia la calidad es inherente a la educación; es decir, que toda educación es buena. Por ello la oportunidad que tienen hoy sus hijos de acceder al sistema educativo es sinónimo de calidad. No obstante, también quedó claro que, desde la visión integral con la cual usualmente los indígenas abordan la discusión sobre los distintos factores que los afectan, el estudio sobre percepciones de los padres y madres de familia recoge otros elementos que es también necesario incluir en la definición de calidad que tendrían los padres y madres de familia; a saber, la educación en valores, la enseñanza en dos lenguas, la educación desde lo propio, la educación para el trabajo y la para la vida y la educación para ser mejores personas. La agregación de todos estos factores podría llevarnos a comprender de mejor manera la perspectiva integral y la complejidad que subyace a las percepciones de los padres y madres de familia del área rural. Al parecer se espera que la escuela dé continuidad a la educación que ofrece el hogar y la comunidad, desde una lógica de la buena vida o el buen vivir.

3. La presentación del estudio sobre perspectivas, puso en evidencia que es necesario recuperar las voces de los padres y madres de familia y de los maestros, así como también las de los niños y niñas. Resulta imprescindible, por ello, recuperar la dimensión cualitativa en la investigación educativa, de manera de recoger propuestas que surgen desde el seno de la comunidad educativa y desde las propias escuelas respecto a la educación y a los modelos que hoy la rigen en el país. Si se quiere, es necesario propiciar un mayor involucramiento de los actores del sistema educativo en la discusión de la educación, sus propuestas y en la propia definición de la calidad de la educación.

4. Recuperar la voz de los otros y sistematizar la visión que ellos tienen exige el abandono de interpretaciones monoculturales y unidireccionales y plantea retos metodológicos de forma tal que esa visión sea debidamente comprendida, a la luz de la cosmovisión que la subyace y que le es inherente. La propia noción de educación puede bien diferir cuando se la define a partir de lo que los indígenas conciben por ello, a partir de su propio sistema semántico. Se puso como ejemplo que **tijonik**, aun cuando se traduzca como educación, difiere de aquello que desde el castellano y el sistema educativo formal se entiende por educación. Trabajar desde y con las lenguas indígenas

ayudará a evitar el riesgo de que la visión indígena se interprete desde la perspectiva hegemónica y desde la traducción de las expresiones vertidas originalmente en lengua indígena. Pero, aún con estos ajustes metodológicos resulta imprescindible situar estas percepciones en el contexto de opresión histórica y político-cultural que determina el diario quehacer de las comunidades indígenas; tales percepciones bien podrían estar condicionadas por el contexto sociohistórico en el cual surgen.

5. Se requiere mayor discusión sobre la noción de indicadores de calidad y sobre la utilidad que tiene su finalidad, construcción, formulación y empleo, más aún cuando se trata de indicadores de calidad de la educación bilingüe intercultural (EBI). Al respecto se puso sobre el tapete la necesidad de plantear indicadores cuantitativos y cualitativos, así como de aplicar los indicadores cuando realmente el país invierta y ponga en marcha una verdadera EBI. No obstante, los indicadores podrían ser útiles no sólo para medir el avance de la implementación de la EBI sino también para plantear derroteros que cada maestro, director o autoridad y cada escuela, dirección departamental o sede central del ministerio debería lograr alcanzar.

6. En cuanto a la construcción y la formulación de indicadores para la EBI, se puso de relieve la necesidad de su construcción desde adentro o desde la visión de los propios actores de la EBI y de sus propios sistemas semánticos.

7. Se habló sobre la necesidad de que la EBI no fuese sólo para indígenas y que su aplicación se extendiese a toda la población guatemalteca.